


MEDIACIÓN Y SINERGIA EN LA PALOMA (URUGUAY):

MIGRACIONES QUE TRANSFORMAN UNA LOCALIDAD TURÍSTICA

Daniel Cajarville

Departamento de Ciencias Sociales y Humanas
Centro Universitario Regional del Este
Universidad de la República
Maldonado, Uruguay.

 0000-0003-3198-6100

 daniel.cajarville@cure.edu.uy

RESUMEN

Este artículo explora experiencias innovadoras de asociatividad entre migrantes recientes (ex-turistas) y antiguos residentes de La Paloma, una pequeña localidad costera uruguaya. A través de entrevistas en profundidad y análisis de documentos, se observan oportunidades para el desarrollo local dado el encuentro entre residentes de diversas trayectorias, a partir de las características que hacen de ese entorno un dinámico polo turístico. Diferentes competencias y saberes se integran, en pos de mejorar la calidad de vida de la población local, además de apostar por el cuidado del ambiente.

PALABRAS CLAVE

asociatividad ▶ desarrollo local sustentable ▶ La Paloma ▶ mediación social ▶ migración por estilo de vida

**MEDIACIÓN Y SINERGIA EN
LA PALOMA (URUGUAY):
MIGRACIONES QUE
TRANSFORMAN UNA LOCALIDAD
TURÍSTICA**

Autor:
Daniel Cajarville

Recibido
25 de febrero, 2022
Aprobado
5 de mayo, 2022

DOI
<https://doi.org/10.24215/27186717e027>

Ayana Revista de Investigación en Turismo
Vol. 3 | N° 1 | Diciembre 2022 - Mayo 2023

ISSN 2718- 6717

Entidad editora Instituto de Investigaciones
en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas
(Universidad Nacional de La Plata)
La Plata | Buenos Aires | Argentina

<http://revistas.unlp.edu.ar/ayana>



MEDIATION AND SYNERGY IN LA PALOMA (URUGUAY): MIGRATIONS THAT TRANSFORM A TOURIST TOWN

ABSTRACT

This article explores innovative association experiences carried out by recent migrants (former tourists) from different origins and former residents from La Paloma, a small Uruguayan seaside town. Through in-depth interviews and several documents analyzed, it is observed that opportunities for local development arise from the encounters between residents with diverse backgrounds, within the touristic amenities in the zone. Different competences and knowledge are brought together, as means to improve the local quality of life and the sustainability of the environment.

KEYWORDS

associativity ► local sustainable development ► La Paloma ► social mediation ► lifestyle migration

MEDIAÇÃO E SINERGIA EM LA PALOMA (URUGUAI): MIGRAÇÕES QUE TRANSFORMAM UMA LOCALIDADE TURÍSTICA

RESUMO

Este artigo explora experiências inovadoras de associatividade entre migrantes recentes (ex-turistas) e antigos moradores de La Paloma, uma pequena localidade costeira uruguaia. Através de entrevistas em profundidade e análise de documentos, observam-se oportunidades para o desenvolvimento local devido ao encontro entre moradores de diversas origens, a partir das características que fazem do entorno um dinâmico centro turístico. Diferentes competências e saberes são integrados, a fim de melhorar a qualidade de vida da população local, além de promover do cuidado do ambiente.

PALAVRAS-CHAVE

associatividade ► desenvolvimento local sustentável ► La Paloma ► mediação social ► migração por estilo de vida



Introducción

Yo me enamoré de estos lugares
de tus playas, tus palmares
y la inmensidad del mar.
De los médanos, las gaviotas
y esa lancha pescadora
que va en busca del jornal
Es por eso que tanto te quiero,
nadie se siente extranjero
cuando llega a este lugar (...)

Palomense, José Toscanini

La Paloma Grande o La Paloma (LP) son denominaciones utilizadas para referirse a un conglomerado de balnearios localizado en 20 kilómetros de costa atlántica que conforman el Municipio de La Paloma, en Uruguay. Este territorio contaba con 5.516 habitantes, al realizarse el último Censo Nacional en 2011 (INE, 2012). Del total, solo un 32,3% de los residentes locales afirmaba ser originario del lugar, un 32,6% procedía de localidades linderas, un 31,1% lo hacía de otros departamentos (jurisdicción equivalente provincia o estado) y un 4% eran extranjeros. Ante una densidad poblacional del 22,3 habitante por km², la heterogeneidad de orígenes de sus residentes era, en 2011, una realidad tangible, y hoy en día, aún más. Ello, sumado al hecho de que cada verano arriba un número de turistas que supera en más de diez veces a la población estable (Ministerio de Turismo, 2018), torna a la zona en un espacio con dinámicas cosmopolitas, cuyo análisis muestra oportunidades y desafíos para el desarrollo local.

Veiga, Fernández y Lamschtein (2012) abordan las migraciones en el departamento de Rocha, jurisdicción territorial y administrativa en la que se encuentra el Municipio de La Paloma, resaltando “diferenciales capacidades de atracción y expulsión poblacional, a nivel local” (p. 19). En tanto destacan que “Rocha es un departamento que ha tenido tradicionalmente una significativa emigración hacia el polo de atracción de Maldonado”, ponen en evidencia la presencia de “un fenómeno inmigratorio hacia Rocha y fundamentalmente hacia las áreas costeras que tienen un crecimiento poblacional” (ibid.). En relación a ello mencionan posibles interpretaciones, tales como “la propensión a residir en los espacios costeros –fenómeno mundial– y la búsqueda de una mejor calidad de vida” (ibid.). De hecho, los principales destinos de los desplazamientos migratorios internacionales hacia Uruguay y de aquellos domésticos ocurridos dentro del país, se concentran en la franja costera sur y este (Calvo, 2012; Koolhaas, 2013).

Figura 1 - MAPA DE URUGUAY CON LA LOCALIZACIÓN DE LA PALOMA



Fuente: NordNordWest (2008)

Degregorio (2013) insiste sobre la presencia en LP de un segmento poblacional al cual define como nuevos inmigrantes, a los cuáles describe como procedentes de distintos lugares, con experiencias de vida y trayectorias personales diversas, con distinta cantidad de años de radicación en La Paloma y con una vinculación con el medio altamente diferenciada; poseen una característica común: ellos eligieron La Paloma como «el lugar donde quieren vivir». (p. 62)

En tal sentido, la investigadora continúa que dicha elección fue una constante durante su permanencia en el lugar, siendo que la misma “se fundamenta en la idea de que la vida palomense se caracteriza por la tranquilidad y por el contacto auténtico y cercano con la naturaleza (p.62). La antropóloga realizó un trabajo de campo en la localidad, a fin de indagar sobre disputas locales en torno a modelos de desarrollo que la construcción de un puerto de gran porte en la zona significaría. En ese proceso, dialogó con migrantes que, en busca de un cambio de estilo de vida, optaban por el “sacrificio de determinadas comodidades materiales o de la posibilidad de alcanzar un mayor poder adquisitivo” (p. 62).

Figura 2 - VISTA PARCIAL DE LA PALOMA



Fuente: Portal Turismo en Rocha (2022)

La Paloma ofrece acotadas posibilidades de inserción económica a sus migrantes, especialmente si se la compara con el dinamismo de localidades vecinas, como el aglomerado urbano Maldonado-Punta del Este-San Carlos (Veiga *et al.*, 2012a; Veiga *et al.*, 2012b). A pesar de atractivos económicos, en apariencia modestos, una tendencia histórica ligada a migraciones para atender las necesidades sazonales del turismo o algunos ciclos de la pesca, han explicado la elección de ese destino y continúan haciéndolo, especialmente considerando las redes (de parentesco y afinidad) de sus residentes con otros del departamento de Rocha o el resto del país. Asimismo, los cambios en la movilidad y el avance de las nuevas tecnologías actualmente facilitan el residir en un lugar como el aquí descrito y trabajar para otro. Tomando a Entrena (1998), puede interpretarse sobre los pobladores permanentes y originarios de una comunidad semi-rural como La Paloma “inmersos en la incertidumbre que afecta al desenvolvimiento de sus condiciones socioeconómicas y vitales cotidianas” (p. 151), el que muchas veces resulte disonante la visión tanto del turista que en su interacción con los locales vive un despreocupado escape de su cotidiano, como del migrante que de capas medias a altas que se radica de forma permanente en busca del sosiego local. No obstante, la llegada de otros de *afuera* como turistas o residentes dinamiza la economía local; así como también implica potencialmente una valoración exterior favorable sobre el lugar en que ellos residen. Lo primero, permite sobrellevar las dificultades de una economía que depende principalmente de actividades turísticas concentradas en dos meses de verano y en la pesca. Lo segundo, posibilita cierta dosis de reconocimiento que contribuye a elevar la estima local sobre ese territorio y una vida en él. Autores como Stewart (2002) llaman contraurbanización a una tendencia contraria a los flujos *campo-ciudad*, los cuáles también define como *nueva ruralidad*. A su vez, la noción de migraciones por amenidad ha sido utilizada para definir “el movimiento de personas a lugares, de manera permanente o a tiempo parcial, debido principalmente a una real o percibida superior calidad ambiental y una diferenciación cultural del destino” (Glorioso y Moss, 2007, p. 138). La categoría *migración por estilo de vida (lifestyle migration)*, también apunta a designar una dinámica de movilidad como esta, motivada por la búsqueda de una calidad de vida, a partir de asociar a esa difusa noción el estilo de vida percibido en un lugar de destino que permita aspirar a un mejor modo de vida. En relación a ello, se hace hincapié en un proceso paralelo estrechamente ligado a expectativas de realización personal (O’Reilly y Benson, 2009). En un *continuum* ante el turismo (Janoschka y Haas, 2011), tales movibilidades integran expectativas que conciben en gran medida con aquellas que impulsan la elección de un destino turístico.

En estos casos, el migrante se desplaza desde intenciones de permanencia prolongada o permanente, a través de interconexiones múltiples con el turismo tales como que se torna cada vez más recurrente la transformación de turistas en residentes, y a su vez, prestadores de servicios para un creciente número de nuevos visitantes (Moss, 2006). Es por ello que estas migraciones pueden ser entendidas como una sombra del turismo (Otero y González, 2012), en sus múltiples interrelaciones con dicho fenómeno. En relación a esas lógicas, el arribo de nuevos migrantes dotados de capitales culturales y económicos que buscan establecerse en un lugar que valoran profundamente, promueve inversiones en el territorio por parte de ellos, anima a transformarlo, a ser parte activa en el cotidiano de la localidad. En relación con lo anterior, también ha de tomarse en cuenta el desembarco de la Universidad de la República en la ciudad de Rocha, capital departamental situada a 25 kilómetros de LP. Esa institución integra nuevos residentes en la zona, retornados a la misma y antiguos re-

¹ La traducción es nuestra.

sidentes del departamento de Rocha, los cuáles usualmente optan por radicarse en LP, en vez de hacerlo en la ciudad de Rocha donde se localiza la institución. Muchos de ellos reconocen que no habrían transferido sus puestos de la capital del país al interior de no ser por las características de la zona en cuestión.

El concepto de desarrollo sustentable puede definirse como una construcción social que define un proceso de cambios, mediante el cual mejorar las condiciones de la vida humana desde la búsqueda de eficiencia en tiempo y espacio, en términos de gestión económica y ambiental (Bertoni *et al.*, 2011). Zunino Edelsberg e Hidalgo (2010) rescatan el potencial innovador de migrantes como los antes descritos, que en busca de una “utopía verde” en lugares tales como La Araucanía de Chile, emergen como una “potencial fuente de cambio e innovación social en la medida que puedan apropiarse de un territorio, desarrollar su cultura y aumentar su influencia política” (s/n). A su vez, ello puede ser pensado en términos donde la existencia de “territorios más ricos en creatividad e innovación que otros (...) se debe a la existencia de una masa crítica de sujetos capaces de sostener tales iniciativas”, según proponen Merlos *et al.* (2014) al pensar las transformaciones que nuevos migrantes impulsan en San Carlos de Bariloche. Las sinergias colectivas resultan posibles, de acuerdo a Lagos *et al.* (2019, p.125) pero han de conjugarse factores tales como la comunicación, redes de confianza y estímulo al involucramiento, así como redes que articulen esos vínculos, entre otros elementos que demandan tiempo y un alto compromiso, tal como plantean las autoras antes citadas. Arocena *et al.* (2006) realizaron hace más de una década una ambiciosa investigación dirigida a indagar sobre las potencialidades de La Paloma para su desarrollo local, afirmando que la localidad era vista como un dinamizador de la economía departamental, a través de su actividad turística y portuaria. En tal sentido ¿de qué manera el creciente flujo de nuevos residentes de medio a alto poder adquisitivo, y en busca de un cambio de estilo de vida contribuyen al desarrollo local? ¿Reproducen, permiten superar o contribuyen a un mayor dinamismo en la dualidad entre una opción portuaria y otra opción turística postulada por Arocena *et al.* (2006) ? A continuación, son explorados los cambios suscitados en La Paloma, en términos de las potencialidades de la asociación entre los integrantes de una población que crece en la heterogeneidad de su composición. Serán exploradas oportunidades y desafíos para la transformación local, como resultado de una investigación etnográfica.

Metodología

El trabajo de campo para esta investigación fue realizado entre 2016 y 2018, a lo largo de más de 90 jornadas, en las que se realizaron 46 entrevistas en profundidad a personas vinculadas a ese territorio, a lo que se sumaron incontables intercambios espontáneos sostenidos en la localidad. Los densos intercambios sostenidos componen este artículo, en el que se menciona a algunos de los varios entrevistados mediante el uso de pseudónimos. Acompañó también a esta investigación un amplio número de crónicas, noticias, folletos y otros documentos sobre La Paloma que complementan las historias de vida, relatos, memorias y proyectos de los interlocutores con los que se entró en contacto.

Se buscó una inmersión etnográfica en los procesos migratorios atravesados por personas que manifestaban haber elegido un nuevo entorno vital, en busca de proyectarse en un lugar que valoraban, a través de un modo de vida que defendían como significativo y el cual allí resultaba posible. En sus experiencias cotidianas, a través de las relaciones establecidas con otros residentes locales, se realizaron aproximaciones a ejemplos de trabajo conjunto entre migrantes y no

migrantes que evidenciaban intercambios de saberes, experiencias y recursos varios. Ello, atravesando “(...) la experiencia de ser dragado por la circunstancia del otro y, por lo mismo, instigado a ser de otro modo” (Skewes, 2019: 248), en un ejercicio y esfuerzo etnográfico.

Las entrevistas, los intercambios etnográficos no planificados, así como la consulta a fuentes textuales varias consideraron interrogantes respecto de la interrelación entre nuevos migrantes y antiguos residentes. A través de lo cual se ahondó en materia de las dinámicas productivas en el territorio representativas de vías de desarrollo local. Tal como se indicó en la introducción de este artículo, diversos informes técnicos se han aproximado a la materia, aunque, sin adentrarse en las implicancias del proceso migratorio referido a lo largo de este artículo.

El material de campo recoge emprendimientos ambientales, sociales, culturales y/o económicos de los que se tuvo constancia, involucrando migrantes por estilo de vida y otros residentes. Fueron registrados los ejemplos mencionados, aquellos de emergencia espontánea recurrente sirvieron de base para ahondar sobre los mismos en sucesivas entrevistas y nuevos diálogos. De tal manera, el trayecto etnográfico que recorrió esta investigación, fue tras la pista del lugar ocupado por unos y otros perfiles de residentes; considerando los aportes específicos de cada tipo de migrante, según lugar de origen y motivación, así como contrastando con los residentes originarios.

Fueron rastreadas las redes necesarias para concretar casos asociativos, los obstáculos y desafíos que debieron superarse o los cuáles frustraron proyectos, así como las percepciones de los diferentes perfiles de pobladores en relación a los emprendimientos que más sobresalieron. Lo enfatizado por diferentes perfiles de locatarios, así como algunas omisiones, fue especialmente contemplado por esta investigación. En adelante, la aproximación etnográfica realizada es organizada integrando los criterios antes expuestos, a fin de dar a conocer potencialidades y dificultades en el encuentro entre diferentes pobladores palomenses, asociados con fines comunes para incidir sobre sí mismos y su territorio.

Sinergias y mediaciones

A diferencia de pequeñas comunidades integradas por una población que en su mayoría comparte un pasado común en su territorio, a partir de lo cual se establecen tanto aficiones como antipatías, la localidad de la que hablamos incorpora otras improntas. De acuerdo a Hannerz (1997)², en la pequeña comunidad “una persona puede concebiblemente pasar toda su vida conociendo a las mismas personas —la población entera— con el nacimiento y la muerte siendo los únicos factores de cambio” (p. 126), mientras que la condición urbana “crea oportunidades excepcionales para relaciones sociales recibidas antes de que para aquellas atribuidas”, por meras razones de posibilismo demográfico. No obstante, en tiempos de movibilidades un área urbana de pequeña escala como la aquí analizada puede encontrarse en el cimiento de cosmopolitas flujos locales, nacionales y globales de personas que llegan a la misma con intenciones de una breve o prolongada permanencia. A La Paloma se arriba desde trayectorias diversas dada la pluralidad de orígenes migratorios, posibilitando relaciones sociales que se nutren de ese heterogéneo encuentro de historias de vida, a pesar de una población acotada en

² La traducción es nuestra.

número. La diversidad de trayectorias interactuando son menores en relación a la gran ciudad, pero ampliamente mayores frente a pequeños poblados cuyos residentes y visitantes muestran estabilidad a lo largo del tiempo.

Para situaciones en las que un “acto o habilidad beneficia al individuo al mismo tiempo que beneficia al grupo” (Benedict apud Hannerz, 1997, p. 26)³, el término sinergia parece oportuno. Esa noción contribuye a indagar sobre las interrelaciones entre los proyectos individuales de los migrantes que eligen LP y optan por proyectarse en esa comunidad. Nuevos residentes del área y otros no tan nuevos logran aunar esfuerzos, experiencias y saberes a partir de diferentes iniciativas que implican un encuentro entre diferentes. Esas articulaciones entre organizaciones y/o entre individuos transforman a LP y las posibilidades de proyectarse allí, permiten fortalecer vínculos desde la motivación de emprender con otros, así como abren paso a los desafíos, encrucijadas y potenciales frustraciones de una empresa colectiva. Numerosos conflictos emergen en ese escenario, algo que suele formar parte de la construcción de procesos colectivos.

La noción de mediación (Velho, 2004; 2010) también se muestra promisoría para las líneas de análisis recién mencionadas. Aquellos residentes locales que participan en círculos, muchas veces distantes unos de los otros, inciden notoriamente en un entorno heterogéneo como LP. En ellos:

Está en juego una plasticidad sociocultural que se manifiesta en la capacidad de transitar y, en situaciones específicas, de desempeñar el papel de mediador entre distintos grupos y códigos. El cosmopolitismo puede ser interpretado como la expresión de ese fenómeno que no es apenas espacial-geográfico sino también un potencial de desarrollar capacidad y/o empatía de percibir y descifrar puntos de vista y perspectivas de categorías sociales, corrientes culturales y de individuos específicos (Velho, 2010, p.19).⁴

Entre residentes que, por un lado, son originarios de LP o provienen de localidades vecinas dentro del departamento de Rocha, y por otro, aquellos que proceden de otras regiones de Uruguay y del extranjero, se observan distancias. Los segundos cuentan con mayores capitales económicos y educativos a su disposición, respecto de los primeros; aunque el valor de las experiencias y saberes tradicionales de estos últimos, no ha de ser subestimado. Entre ambos, se pone de manifiesto múltiples mediaciones con el potencial de fortalecer cuanto cada uno de ellos aporta.

Zunino et al. (2016) sostienen que en las últimas dos décadas las consecuencias de las migraciones por estilo de vida en la Norpatagonia chilena, “han provocado una serie de impactos positivos “reactivando al lugareño”: surgen oportunidades laborales, una visibilización de las potencialidades que el medio ambiente ofrece, (...) así como el acceso a conocimiento de vanguardia” (p. 169). Los autores antes mencionados proponen que la calidad de vida de las poblaciones locales mejora en base a la “apropiación de elementos foráneos” y el enriquecimiento de “antiguas prácticas cotidianas” (p. 169). La investigación llevada a cabo en La Paloma demostró diferencias entre la población originaria de esa zona balnearia y los migrantes procedentes de localidades vecinas, los cuales difieren notoriamente de aquellos residentes provenientes del extranjero y de localidades uruguayas remotas (especialmente Montevideo). Este artículo refleja ese encuentro como una oportunidad, no exenta de desafíos y tensiones, que implica sinergias, mediaciones y transformaciones territoriales.

³ La traducción es nuestra.
⁴ La traducción es nuestra.

Para los residentes de LP, a mayor distancia respecto del lugar de origen, el desplazamiento implica una mayor inversión económica y/o exige contar con medios para insertarse (formación específica, fondos para invertir, pensión de retiro, etc.). Es por ello que los perfiles de quienes son originarios de LP o proceden de cerca y quienes lo hacen de orígenes distantes remiten a saberes, trayectorias, recursos disponibles que difieren notoriamente entre sí y remiten a una valiosa oportunidad. A fin de ilustrar tales contrastes, la siguiente tabla indica el nivel de acceso a la educación superior de los residentes del centro urbano de LP, donde habitan 3495 de los 5516 residentes del Municipio de La Paloma (La Paloma Grande). Los datos corresponden a los habitantes de la ciudad de La Paloma en 2011 (momento del último censo realizado), mayores de 18 años, de acuerdo a su lugar de nacimiento y su acceso a estudios universitarios o terciarios⁵. En relación a ello, la variable contemplada refiere no sólo a un nivel de formación, sino que denota el acceso a medios que posibilitaron esa educación y que fueron consecuencia de la misma.

Tabla 1 - MEDIACIÓN Y SINERGIA EN LA PALOMA (URUGUAY): MIGRACIONES QUE TRANSFORMAN UNA LOCALIDAD TURÍSTICA

Lugar de origen	Máximo nivel educativo alcanzado: Educación
Departamento de Rocha (LP y localidades vecinas)	13.25%
Otros departamentos del Uruguay	21.2%
Extranjeros	47.90%

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo 2011, realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Uruguay (INE, 2012)

Migrantes como los aquí estudiados suelen apostar en preservar los elementos paisajísticos-ecosistémicos y el estilo de vida que los condujeron a su nuevo destino; al dinamizar la zona, progresivamente la revalorizan. Ello puede conducir a un crecimiento desmesurado que afecte el entorno y modo de vida local, siendo un desafío el ritmo de los cambios. No obstante, el arribo de nuevos residentes de forma acompasada a partir de un claro afán de valorización de la zona contribuye a que los migrantes por estilo de vida se conviertan en agentes transformadores (Zunino *et al.*, 2016, p. 169), sin que ello esté necesariamente en sus planes. Experiencias de movilidad como las antes citadas, similares a aquellas observables para el caso palomense “han re-validado, re-significado y estimulado nuevas sociabilidades, redes e intercambio de saberes en pos de la creatividad y la innovación territorial”, sostienen los autores antes citados (p. 169). Los fines que se buscan en estos nuevos territorios van más allá de lo económico, al tiempo que promueven cambios socioculturales cuyo impacto resulta significativo (Merlos *et al.*, 2014). El fortalecimiento comunitario a través de sinergias colectivas (Lagos *et al.*, 2019, p.125) en localidades de destino migratorio y turístico puede abrirse camino a través de procesos asociativos perdurables en el cual los lazos grupales con antiguos residentes reafirman compromisos individuales de ambas partes con el lugar y cuanto allí puede alcanzarse.

⁵ La proporción de distribución de los residentes según lugar de origen se menciona al inicio de este artículo. Igualmente, a la fecha se estima un aumento de la proporción de migrantes que proceden de fuera de la Región Este de Uruguay.

En el informe *Diagnóstico económico del departamento de Rocha*⁶ (Carrau y Mogni, 2008) se realiza un especial énfasis sobre la franja costera rochense estableciendo recomendaciones para el desarrollo local. Se insiste sobre que “el sensible incremento de población, que multiplica la población residente permanente en estas localidades en los meses de enero, febrero y marzo, debe ir necesariamente acompañado de una mayor capacidad de oferta de servicios públicos y privados” (p. 50). A partir de la realización de entrevistas, el informe señala la debilidad local de la presencia en empresarios turísticos del departamento de “una actitud de empresa extractiva y zafral, pero no hay otras aspiraciones de empresa.” (p. 51). Además, se indica que no se aspira a promover un producto que vaya más allá del turismo de sol y playa, mientras el informe indica que en el departamento de Rocha “las carencias tanto de inversiones y de recursos humanos preparados para el turismo hacen que la promoción genere expectativas que luego no se satisfacen con lo que se ofrece realmente” (p. 51). Asimismo, se critica la inexistencia de formación para el turismo, fuera de opciones dirigidas a formar informantes turísticos (p. 51). Desde la publicación de este informe en 2008 diversas medidas se han tomado desde el ámbito gubernamental. En paralelo, la llegada de migrantes por estilo de vida aumentó notoriamente en ese período, arribando los mismos con altos niveles de formación e interés en transformarse en operadores turísticos y emprendedores en múltiples áreas, como un potencial de dinamismo para los habitantes de la franja costera en relación con los objetivos de desarrollo sugeridos por el diagnóstico recién citado. Las intenciones de los mismos respecto de su permanencia en el territorio y la ligazón que establecen allí, suelen distar de las iniciativas cortoplacistas o rapaces de inversores que solamente se hacen presentes en los veranos, sin pretender una relación de largo plazo con ese entorno. El migrante por estilo de vida tiende a correr más riesgos, así como a forjar lazos de mayor responsabilidad con la localidad, a la vez que dinamiza LP a lo largo del año al producir y consumir en la zona. Ejemplos como los que serán abordados en este artículo remiten a mutaciones notorias sobre el escenario descrito por Carrau y Mogni (2008).

Algunas de las siguientes citas introducen miradas sobre las formas de las interrelaciones, para el caso La Paloma, entre quienes llegaron en busca de un mejor modo de vivir y su impacto en la zona en clave de cuanto se viene abordando:

Tenés gente que estudia y se va, gente que llega, los extranjeros vienen con otra cabeza y están muy informados sobre nuestra problemática. Y nosotros estamos acá y pensamos que conocemos, pero a veces no es el caso. Hay flujos interesantes desde varias áreas. También otra gente, inversores, industriales, que uno no conoce tanto. Agro, turismo, desarrollo. Hay un aire fresco, un aire nuevo, gente con ganas y tratando de hacer cosas. (Adrián, montevidiano, en La Paloma desde hace más de veinte años).

Los otros días, la intendencia presentaba el plan de ordenamiento territorial en el centro cultural. Y oía las preguntas de la gente... Uno hablaba en español pero con acento francés, el otro preguntaba y era ... era gente que estaba preguntando sobre el problema de la costa, de la arena, porque viven ahí [énfasis en la voz], porque les interesa conocer ¿me entiendes? O sea, esa gente se siente de ahí y quiere involucrarse con los problemas de ahí, es muy interesante ese fenómeno. (...) Hoy hay gente que investiga, que aporta información. Entonces la gente empieza a reflexionar, empieza a unir información con hechos que ve en el territorio, y se empieza a dar cuenta de cosas que están mal. (Javier, rochense, en La Paloma desde 2010).

⁶ Realizado en 2008, en convenio con el Programa de Desarrollo Local coordinado por la *Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP)* de *Presidencia de la República*, el *Congreso de Intendentes del Uruguay* y organismos de cooperación internacional.

La investigación *La Paloma: una sociedad en busca de sí misma* (Arocena et al., 2006)⁷, la actividad turística y portuaria son claves para el desarrollo local palomense. A través del trabajo de campo realizado para la investigación en que se enmarca este artículo, sin desatenderse la actividad pesquera y portuaria, se observa actualmente un mayor foco en la opción turística. Ello, desde una escala en la que prevalece la “calidad” de los turistas a su “cantidad” por parte de los migrantes por estilo de vida que llegan de lejos, frente a quienes proceden de cerca que generalmente demuestran una opinión inversa. Tales dilemas locales fueron trabajados por Degregorio (2013), quien propone un análisis detallado de estas sociodinámicas, para divergencias en las que usualmente median valores de conservación ambiental, una menor urgencia económica, entre otros elementos mayormente presentes en el primer grupo que en el segundo.

Nuevos migrantes llegan con marcas propias de sus orígenes (urbanos, de capas medias, etc.), que delinear inquietudes ambientales, artísticas, políticas, entre otras varias que imprimen valores específicos. Traen consigo intereses y formas de realizarlos a ser negociados con otras ante las cuáles se deparan en LP. Los migrantes por estilo de vida “tienen el know-how que les permite observar, diseñar e innovar con iniciativas económicas poco desarrolladas o no exploradas en los lugares elegidos” (Zunino et al., 2016, p. 169). La llegada de nuevos residentes a LP, emerge como una oportunidad de sinergia con la población que ellos encuentran en la zona, siendo fundamental su diálogo con quienes conocen el territorio, han trabajado en la misma y toman las decisiones en la esfera pública. Esa relación dista de tornarse una amenaza en tanto ambos colaboran entre sí, a través de negociaciones que no necesariamente resultan sencillas pero que se tornan plausibles. Parten de coexistir en un territorio que depende estrechamente de una temporada turística estival de dos meses de duración, la cual demanda trabajar en conjunto para extender su duración o encontrar alternativas; un lugar en el que las actividades portuarias y pesqueras que absorben mano de obra suficiente en relación a la demanda de empleo. Los nuevos migrantes diversifican la zona al interior más allá de las dinámicas productivas recién descritas, a la vez que su estima por el lugar reafirma aquella de quienes en él desde mucho antes se encontraban.

En esas confluencias, inevitablemente, surgen rispideces. “Venimos de Montevideo y nos creemos que somos unos iluminados”, comentó una migrante a modo de autocrítica al ser entrevistada. Ese planteo, enunciado de múltiples maneras remite a un constante proceso de reconocimiento y convivencia. “Acá veo como una posibilidad de participación que en Montevideo sos un millón y no podés, acá tenés una vía más directa de contactar a los vecinos”, plantea otra vecina recién llegada que señala como ante alteraciones en posibilidades de participación comunitaria en el carnaval logró incentivar a vecinos a movilizarse con un “bo, vamo’ a avivarnos y defender lo que es nuestro”, leyendo ese ánimo movilizador como algo más bien propio de quienes llegan de la gran ciudad. Se encuentran tales ejemplos, así como otros de nuevos residentes que mencionan una apertura reticente o moderada por parte de los más antiguos, dados otros intereses, así como maneras de estar y ser en La Paloma muy diferentes. Algunos viejos residentes llegan a tomar como impetuosa la actitud de los recién llegados, además de apresurados en sus formas cual ansiosos por encontrar la tranquilidad palomenses. La negociación que de allí emerge es parte del cotidiano palomense, que lleva a resultados como los siguientes.

⁷ Realizada por el Instituto de Estudios en Desarrollo Regional y Local de la Universidad Católica de Uruguay.

Transformaciones

En línea con lo antes expuesto, a continuación serán introducidas algunas propuestas surgidas como consecuencia de las sinergias y mediaciones que en los últimos años se han hecho posibles en La Paloma Grande, a través de agenciamientos que transforman.

Padrón Productivo, La Pitanga y Abono de Mar

Padrón Productivo surge como un programa de huertas familiares para el autoconsumo, impulsado por la Intendencia de Rocha⁸, con "(...) la intención es trabajar con familias radicadas en padrones urbanos y suburbanos incentivando las actividades de producción hortícola que vienen realizando con destino a la alimentación familiar" (Todo el Campo, 2017). A partir de esa iniciativa se accede a exoneraciones parciales o totales de aportes tales como la contribución inmobiliaria, se recibe apoyo técnico para la producción hortícola y capacitación para la elaboración de alimentos, generando ámbitos de encuentro e intercambio entre residentes locales.

En conversaciones con un integrante del equipo técnico del Programa en 2013-2014, él rescata esa instancia como una "vía para entablar redes y conocer otras personas". Eleonora, una migrante uruguaya que antes de llegar a la zona había residido en Argentina y Estados Unidos, también destaca esa propuesta como un medio que facilitó a su esposo estadounidense integrarse a la comunidad local. En un mismo sentido, otra migrante plantea una visión semejante:

A Padrón Productivo iba como vecina. Una amiga me dijo de esas reuniones que había, y yo quería plantar y ahí conocí gente. Bueno, a mis dos socios en el emprendimiento Abono de Mar los conocí ahí. Conocí gente preciosa. Sí, conocí amigos y a través de ahí conocí La Pitanga, un grupo que hace compost. (Cecilia, montevideana, en LP desde 2011)

A partir de *Padrón Productivo*, se sucede la suma de voluntades necesaria para crear una propuesta de compostaje comunitario denominada *La Pitanga*. Es entonces que, en LP, una planta de compostaje fue creada en conjunto gracias a un predio cedido por la Intendencia, donde entre vecinos se hicieron pilas con residuos orgánicos recolectados en la ciudad (podas, pasto, residuos de un comedor y de la escuela local, frutas estragadas en verdulería local, etc.). Allí se realizaban encuentros semanales para el cuidado del espacio de compostaje, además de promoverse talleres en casas de vecinos para colaborar en el cuidado común de sus canteros y jardines (Mundo Real, 2017).

Otras iniciativas germinarían también, en el encuentro entre palomenses y recién llegados con ánimo de ser parte del nuevo territorio, a través de valores de cuidado ambiental como los reflejados en las iniciativas antes descrita. Uno de los principales diarios de tirada nacional, *El Observador*, publicó el 14 de febrero de 2018 un artículo bajo el título *Startups ecológicas que convierten problemas en oportunidades*, haciendo referencia, entre otras iniciativas a un emprendimiento palomense denominado *Abono de Mar*. La migrante Cecilia, al entrevistarla, contó que conoció en *La Pitanga* a sus futuros

⁸ En Uruguay, luego del Gobierno Nacional, se cuenta con un segundo nivel de gobierno que corresponde a las Intendencias y un tercero a los Municipios. LP depende del Municipio de La Paloma y luego de la Intendencia de Rocha.

socios en ese proyecto. Una montevideana, una mendocina y un rochense (que creció entre las ciudades de Rocha y La Paloma), pensaron apostar en Abono de Mar a través del apoyo del Municipio local y de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). La mediación de Alejandro, el integrante rochense del equipo y además estudiante avanzado de Agronomía, fue indispensable para el primer puntapié que reunió luego a los tres socios. Él medió, proactivamente, ante la inquietud directamente transmitida por el alcalde palomense de dar solución a un problema de la zona como es la gestión de residuos portuarios provenientes de la pesca, para luego integrar el papel técnico de sus futuras socias. El alcalde local conocía a Alejandro, no así a las nuevas migrantes; una mediación llevó a la otra.

Somos tres emprendedores que somos parte de La Pitanga, vino el alcalde y le planteó a uno de ellos, A., casi ingeniero agrónomo, qué hacer con los residuos. Él le planteó a V., hicieron un piloto. Cuando cambió de alcalde, les pidieron presentar un proyecto para ver si continuaban con esa iniciativa y ahí (...) le dimos formato de proyecto, más sistemático. Ahí tuvimos apoyo del Municipio, también de la ANII [Agencia Nacional de Investigación e Innovación], un proyecto chiquito de 5.000 dólares para validar la idea. Y ahora un proyecto más grande para los lixiviados, fertilizantes líquidos. Y para mí es LA PROPUESTA, es una propuesta súper arriesgada, es con el municipio. Y si, es súper interesante, súper innovadora, lo que aprendes para hacer esto te sirve para el mundo (Cecilia, montevideana, en LP desde 2011).

Figura 3 - COMPOST EMBALADO SOBRE BOSQUE PALOMENSE



Fuente: Abono de Mar (2020).

Abono de Mar, desde 2015 a la fecha “gestiona, transforma y valoriza residuos orgánicos, generados por la actividad pesquera y otras actividades de la zona” (Abono de Mar, 2018), en asociación entre el Municipio de La Paloma y emprendimientos pesqueros locales, así como en un primer momento contando con aportes de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). Esa propuesta socioambiental, así como las anteriores, representa las potencialidades de articulación entre el gobierno nacional (ANII, etc.), departamental (Intendencia de Rocha) y local (Municipio de La Paloma), integrando la experiencia y conocimiento de migrantes recién llegados con pobladores de la zona, antiguos residentes, en pos de soluciones para necesidades locales concretas que, en tanto son atendidas también contribuyen a la inserción de nuevos residentes. Ha de destacarse que, tras el procesamiento y venta de compost de pescado en su primer año, la

empresa ha ampliado su producción de insumos mejoradores del suelo así como diversificado la misma incluyendo fertilizantes orgánicos, sustratos, plaguicidas ecológicos, estimuladores de crecimiento para plantas, composteras y productos para el compostaje (Abono de Mar, 2022a). Asimismo, han alcanzado 40 puntos de venta en los departamentos uruguayos de Canelones, Lavalleja, Maldonado, Montevideo, San José, Rocha, a lo cual se suman entregas por encargo a otras jurisdicciones del país de sus diferentes productos aptos para la agricultura orgánica (Abono de Mar, 2022b). Lo aquí descrito, remite a la potencialidad de la promoción de asociaciones locales en escenarios como el palomense, en tanto el encuentro de necesidades, saberes y experiencias por agentes involucrados con el territorio puede efectivamente resultar sostenible en el tiempo. Asimismo, ello se contrapone a las clásicas inversiones golondrina, tal como popularmente se conoce a emprendimientos de empresas que solo se radican por la temporada verano y luego levantan vuelo sin apropiación o compromisos mayores con la zona, acotadas a un corto período espiral y sin mayores garantías de continuidad.

La cocina de la Barra

La Cocina de la Barra (CdB) es un emprendimiento comunitario que pretende ser un espacio donde las mujeres pescadoras de la Laguna de Rocha reivindican y agregan valor a la pesca artesanal diaria, a través de la elaboración de platos típicos de producción artesanal con una fuerte impronta en el sabor de la tradición y lo fresco.

En el marco del Paisaje Protegido Laguna de Rocha, esta Cocina se posiciona como elemento de atracción a la gran cantidad de turistas que visitan el área y buscan conocer más sobre ella y su gente, realizando un llamado a despertar los sentidos y disfrutar de una experiencia única. (Uruguay Natural, 2018)

En un diálogo cotidiano con una residente local, entre tantas conversaciones sostenidas durante el trabajo de campo que da marco al presente artículo, se menciona un proyecto que nucleaba a mujeres de la Laguna de Rocha en una propuesta gastronómica. Al tiempo que se resaltaron las dificultades del modo de vida de las 50 a 100 personas que viven a los márgenes de la Laguna de Rocha (un pequeño poblado de pescadores que integra La Paloma Grande), la interlocutora dijo sobre el trabajo de campo que “Ahora, las mujeres se han organizado”. Fue ese uno de los comentarios registrados en la investigación, en relación a un emprendimiento que, al igual que Abono de Mar, llamó notablemente la atención en la zona durante estos últimos años.

A partir del fondo *Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo Sustentable* (PFI) del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) de Uruguay, destinados a la Asociación de Pescadores Artesanales de Lagunas Costeras (APALCO), en 2015 algunas demandas de los pescadores de la Laguna de Rocha fueron articuladas con el apoyo de técnicos vinculados a un largo proceso de trabajo sobre la Reserva Natural de Bañados del Este. Ese proceder no se diferencia sustantivamente de otras iniciativas que también buscaron trabajar junto a esa población de pescadores, integrando el respaldo de fondos nacionales así como otros provenientes de la cooperación internacional, aunque por primera vez APALCO tuvo control directo de la financiación del proyecto (Laporta y Lagos, 2021). Enmarcados estos en la situación de vulnerabilidad de los pobladores de la Laguna de Rocha y el hecho de su incorporación a la zona de protección ambiental.

Dos mujeres especialistas (una antropóloga y una contadora), a la vez que migrantes por los estilo de vida establecidos

en el territorio, acabaron co-liderando un proyecto pensado para construir espacios de trabajo y dotar de equipos de pesca a pescadores locales, y del que surgió una iniciativa diferente a la planteada originalmente al integrar el co-liderazgo e involucramiento de mujeres pescadoras como “custodias de la pesca y la protección y valoración del patrimonio pesquero” (Laporta y Lagos, 2020, p.190). Junto a las *mujeres de la laguna*, dos migrantes devenidas palomenses por adopción llevaron a cabo una propuesta a la que se denominó Cocina de la Barra . Esta combinó el patrimonio del saber culinario y conocimiento de la zona por parte de las primeras, junto con papel técnico y las redes promovidas por las segundas. En tal sentido, “la CdB se concibió como un emprendimiento culinario asociativo, de organización cooperativa que busca darle valor agregado a los productos pesqueros a través de preparaciones culinarias típicas” (Laporta y Lagos, 2021: 194).

El relato de Chechu, una de las dos figuras técnicas de esta iniciativa, agrega el estímulo que significó su afecto por el colectivo y por el lugar en el que el proyecto se realiza. Algo presente en cada una de las implicadas en el emprendimiento, como muestra la cita de la mencionada palomense por adopción:

A nosotros trabajando con las mujeres de la Laguna nos pasó que nos dimos cuenta de que si se pasa mucho tiempo participando y no hay un resultado concreto (...), hay frustración. Nosotros durante todo este año nos pasamos preparando la temporada y en un momento surgió el cansancio (...). ¡Y claro! Y nos dimos cuenta de eso. Entonces yo les dije a unas amigas diseñadoras, “a armar el delantal, tráiganlo y que se lo prueben y que lo miren y que lo vean”. Precisamos un resultado concreto. Y el entusiasmo se disparó. (Cecilia, montevideana, en LP desde 2011)

Todos los niños de la laguna estaban, chiquititos, ahí. En el momento que Julio Víctor [músico local] se puso a cantar [en actividad realizada en CdB], paró el viento. Y ese día estaban cuatro personas que les gusta El Zucará [pseudónimo de Julio Víctor], toda mi familia, todos los pescadores y cuatro o cinco más. Los pescadores no conocían la música de él, nos partimos la boca con corvina asada y al irse me dicen, “Quiero que este sea el lugar de Julio Víctor”. Y yo diciendo “cumplí un sueño”, un lugar natural y que puedas unir todos los valores que tenemos juntos. La segunda vez que lo hicimos, fue una noche de luna llena. Ves bajar el sol y enseguida sale la luna llena al mismo tiempo. Hicimos difusión y más de 100 personas llegaron (...). (Cecilia, montevideana, en LP desde 2011)

Cocina de la Barra ofrece a quien visita el Área Protegida Laguna de Rocha platos elaborados con la pesca del día, poniendo en valor los saberes culinarios de los pescadores de la zona. Una experiencia a modo de práctica de turismo comunitario. La presencia de dos mujeres migrantes comprometidas con una zona por la cual forjaron lazos de profunda estima junto a residentes locales con saberes enraizados en ese territorio, provocaron resultados que superaron ampliamente las expectativas originales. Asimismo, plasmaron en la autonomización del proceso inicial y su continuidad al día de hoy, algo que también sucedió con Abono de Mar. Aquellas palomenses por adopción mediaron contactos con proveedores, gestores públicos, prensa local y nacional, artistas cuyo trabajo ambienta CdB, diseñadores gráficos y de vestimenta que dieron sello al proyecto, entre otros colaboradores que se sumarían al proyecto directa o indirectamente. Las “mujeres de la laguna” y sus familias aportaron saberes culinarios y pesqueros, entre otros.

Laporta y Lagos (2021) aportan testimonios sobre el trayecto asociativo. Una de las pescadoras señala: “(...) aprendimos a lidiar con la gente, antes éramos bichos (los indios de la laguna), bajábamos la cabeza (...) años viviendo las mujeres juntas y hace muy poco conocimos la necesidad de cada una de las mujeres de la cocina (...)” (196). El proceso asociativo resultó progresivo, además de fortalecer redes demandó construir confianza mutua, y o tornó necesario evidenciar avances.

Las investigadoras antes citadas, a su vez co-líderesas del proyecto junto a las pescadoras, conjugaron hechos-hitos para impulsar la sinergia colectiva a través de “la conmemoración, en forma intermedia y previa a logros mayores del proceso, de aspectos que podían considerarse un paso importante o fechas especiales que nucleaban al grupo” (Lagos et al., 2019: 126). Haber alcanzado los resultados evidenciados por CdB es fruto de esfuerzos continuados, acciones estratégicas, transparencia y participación en la gestión de fondos, intercambio de saberes locales con conocimiento técnico, entre otros factores. La mediación en el sentido propuesto por Velho (2010) entre el cotidiano de la Laguna de Rocha vivido por las mujeres pescadoras y múltiples ámbitos externos cercanos a las dos mujeres técnicas del proyecto, fueron claves desde un fluido tránsito de las segundas por ambos campos.

Figura 4 - IMAGEN DE DIFUSIÓN



Fuente: Cocina de La Barra (2021).

Además, se sumarían aliados que se involucraron sin ser explícitamente buscados, suscitando otras mediaciones. Un ejemplo de ello puede ser el cantante Jorge Drexler, quien frecuenta la zona desde antes de iniciar su carrera como músico. En enero de 2018 Drexler publicó en su cuenta de Facebook una fotografía junto a las cocineras de Cocina de la Barra; junto a la misma escribió lo siguiente: “Con las maravillosas cocineras de Cocina de la Barra. Un precioso emprendimiento comunitario de las mujeres pescadoras de la Laguna de Rocha-Uruguay. Vengan a probar las mejores croquetas de Sirí del Universo conocido”. Un entorno turístico como La Paloma, así como su estilo de vida, propician valiosas mediaciones por

parte de nuevos migrantes por estilo de vida y también turistas, contribuyendo a la población local de antiguos residentes originarios de allí o zonas aledañas. ¿Por qué traer esta anécdota? Porque el cosmopolitismo de un lugar de movibilidades como el aquí estudiado o tantos otros de similares características, abre líneas de sinergia y mediación a ser reconocidas, potencias y promovidas desde claves de trabajo como las que enseña LCdB, no necesariamente presentes o factibles en otros escenarios y desde otras formas de compromiso con el territorio.

No es posible establecer hasta qué punto el éxito del emprendimiento se debe a un patrimonio singular, a una labor técnica, a un compromiso laboral, a un afecto personal hacia La Paloma, el entorno de la Laguna de Rocha, o sus pobladores. No obstante, resulta relevante cómo la presencia de migrantes de otros territorios, con conocimientos y saberes específicos que sin ellos tal vez no serían de fácil acceso en el área, integrados a profundas redes más allá de la localidad, representan un importante potencial para sinergias que devienen en transformaciones significativas. A su vez, sin el ánimo asociativo con aquellos que forman parte de la comunidad local establecida, concedora de un patrimonio intangible difícilmente transferible, resultaría difícil alcanzar resultados como los aquí expuestos; así como también, sin la estima mutua de partícipes en la CdB. Una iniciativa anterior a la recién analizada, dirigida a la compra de paneles solares y equipos de refrigeración mediante combustible fósil debido a que el tendido eléctrico no llegaba al lugar, a fin de su uso de los pobladores de los márgenes de la Laguna de Rocha y para disminuir la centralidad de intermediarios que refrigeran el pescado y determinan su precio. No se pudo cambiar una estrategia de trabajo antes individual que colectiva, como sería el uso de dichos equipos de refrigeración compartidos, a través de complejos entramados descritos en detalle por La Diaria (2018).

El camino trazado por CdB orienta el impulso asociativo de otros proyectos. Además de los resultados antes descritos, se "(...) incrementó en un 75% los valores de venta en los últimos años, respecto de su primera temporada en 2016 e incrementó las compras de pesca fresca a las familias de la laguna en un 94% respecto del año inicial". (Laporta y Lagos, 2021, p. 194). Asimismo, las 9 mujeres pescadoras directamente involucradas han contribuido con "(...) el resto de las familias que venden su pesca a la cocina y han visto mejorados los precios, disminuyendo la dependencia a los intermediarios en la temporada estival" (Lagos *et al.*, 2019). Al decir de una de las pescadoras, el cambio fue más allá al generar:

Más confianza en mí misma. Cambió mi forma de ver a las personas que vienen y mi manera de relacionarme con ellas (...) y sobre todo me siento más fuerte y al trabajar junto a otras pescadoras, me siento como si estuviera en mi casa. (Laporta y Lagos, 2021, p. 197).

El Carnaval de La Pedrera

La Pedrera es una de las áreas que integran al Municipio de La Paloma, subdividido a su vez en distintos balnearios que reunidos componen La Paloma Grande. Al momento del último censo nacional, La Pedrera contaba con 221 residentes permanentes; históricamente, se celebró en su calle principal un carnaval popular en el que se proponía a los ciudadanos desfilar vistiendo fantasías o disfraces. En tanto en el resto de Uruguay el carnaval pasó a festejarse con un desfile de comparsas organizadas, La Pedrera sostuvo los trazos característicos de sus primeros carnavales de más de sesenta años de historia. A fines de 1990, algunos migrantes y veraneantes argentinos que se encontraban descubriendo aquel recóndito rincón costero empedrado, mediaron para atraer visitantes durante las fiestas del Rey Momo promoviendo el sello popular

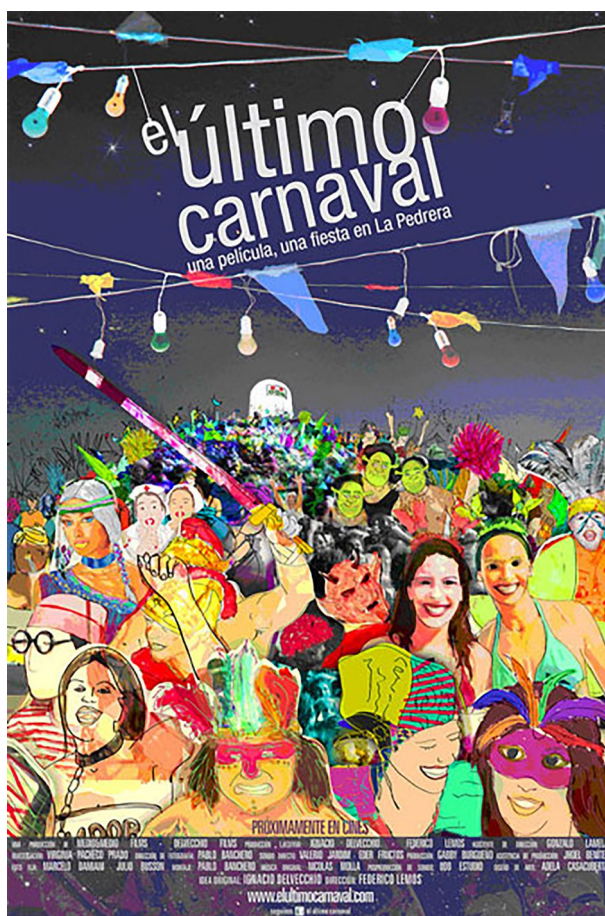
y diferencial del *Carnaval de La Pedrera*. Entre ellos, se destacan la caricaturista Maitena y el músico Gustavo Cordera (Turismo Rocha, 2022).

Más tarde, el carnaval llegó a superar las 15.000 personas por día, lo que ayudó a transformar la imagen de La Pedrera de un “encantador pueblo sobre un peñasco” a “un lugar de descontrol, violencia, alcohol y todo tipo de abusos” según ha señalado Juan (residente argentino de 43 años), y otras expresiones ya citadas. La Pedrera, de paraíso escondido e inexplorado para los pocos pasó a ser un destino conocido por un carnaval que se salió de control. Esto alteraba la tranquilidad local y la imagen del destino, al menos durante los días feriados de la festividad en cuestión. “La Pedrera no quiere más este carnaval” (La Pedrera, 2017), fue el título utilizado para una pieza audiovisual divulgada en 2017, donde decenas de vecinos insisten en la necesidad de poner fin al carnaval tal como pasó a desarrollarse. Bajo el mismo título, en una carta en la plataforma *Change.org* dedicada a la colectivización de peticiones, expresan:

El Carnaval de La Pedrera, tal como venía desarrollándose en los últimos seis años, tiene consecuencias cada vez más graves. Los esfuerzos de la Intendencia Departamental de Rocha y el enorme gasto de recursos públicos en infraestructura —más de 120.000 u\$d— no han podido evitar que siga aumentando su degradación, convirtiéndose en un escenario propicio a la violencia, los robos —más de 100 denuncias en un solo día— y situaciones de riesgo para los vecinos, los comerciantes y también para los visitantes que llegan atraídos por la engañosa publicidad que lo presenta como una “divertida fiesta”. Esta realidad no sólo desprestigia la imagen de La Pedrera sino también la marca Uruguay Natural con la que se atrae al público extranjero (Change, 2017)

Las intenciones de la mediación original de algunos de los pocos residentes locales sobre las mencionadas festividades se habrían visto desvirtuadas en la imagen y modelo de turismo que se buscaba atraer (de alto poder adquisitivo y no multitudinario). El carnaval pasó a ser considerado perjudicial para el balneario, razón por la cual se ha buscado regularlo y alterar su funcionamiento por parte del gobierno municipal y departamental, aunque sin lograr la conformidad de la mayoría de los vecinos. Si bien algunos empresarios podrían beneficiarse del número de visitantes en un corto período, voces mayoritarias han insistido en desacelerar o frenar esa actividad. En 2018 se institucionalizó una propuesta contrastante a la imagen y características organizativas extendidas para el carnaval pedrerense. Se instaló la consigna “El Carnaval de los niños” (Turismo Rocha, 2022), y se llamó a retornar a la fiesta familiar desde un esfuerzo que ha disminuido las dinámicas antes denunciadas, si bien estas han convivido con la nueva propuesta. A su vez y desde hace varios años, el control de seguridad, señalamiento y presencia gubernamental en la actividad se han visto ostensiblemente reforzadas.

Figura 5 - AFICHE DE DOCUMENTAL SOBRE CARNAVAL LA PEDRERA
Afiche de documental sobre Carnaval La Pedrera



Fuente: Cinedata (2022).

La Pedrera pasó de tener una imagen de lugar escondido y tranquilo para el veraneo familiar de capas medias a altas, fundamentalmente de rochenses y montevideanos en un principio para luego serlo de argentinos, hasta incorporar también el de un destino de agitada sociabilidad juvenil que hacía eco no solo los días festivos de febrero sino la temporada completa, estimulando la apertura de locales bailables, *pubs* y otros emprendimientos dirigidos a un público juvenil. Se dio una ruptura en las percepciones sobre el destino tras el Carnaval de La Pedrera, aunque aún conviven en los veranos aquellos turistas en busca de sosiego y quienes pretenden encontrar cierta algarabía veraniega. Algunos antiguos residentes o turistas asiduos se desplazaron a balnearios menos frecuentados hacia el este. Año a año, ciertas tensiones se suceden entre quienes trabajan mayormente con un perfil de turistas poco multitudinario, pero de alto poder adquisitivo y aquellos que se favorecen de un numeroso turismo joven de capas medias a altas. En el verano de 2022, la apertura de un local bailable en predio rural cercano al balneario condujo a pleitos judiciales y hasta su cierre (El Observador, 2022). Ello a través de un proceso que exige constantes renegociaciones, sin una solución definitiva ante el dinamismo de cada temporada turística y sus protagonistas. La mediación y sinergia local llevó a dinamizar el balneario y a darlo a conocer, hasta poner en debate e inclusive en jaque el proyecto comunitario de quienes en él residen.

Otros

A los ejemplos anteriores de mediaciones y sinergias los siguen otros que ponen en evidencia que “en La Paloma están pasando cosas”, según se escucha tras la llegada de migrantes que transforman una pequeña localidad donde, no hace tanto, poco parecía suceder. Esos migrantes articulan valores de capas medias urbanas, como la preocupación por temas ambientales o ciertos consumos culturales, a otras demandas y necesidades locales, no obstante, ello no implica necesariamente superar las distancias y desigualdades entre unos y otros. Entre negociaciones dispares resulta innegable la emergencia de intercambios novedosos y con potencialidades a explorar para la zona. La Paloma está atravesando nuevas formas de asociarse, de relacionarse con los nuevos y viejos vecinos.

“Haciendo talleres para una ONG, de qué rumbos tomar [por parte de la organización], salió el tema de los valores, de la autonomía, de la independencia. Y en esos días la OPP⁹ lanzaba un llamado a ONGs de la Región Este para proyectos de desarrollo local” cuenta Cecilia (migrante antes mencionada, montevideana, y habitante de LP desde 2011).

Tras presentarse en 2015 la propuesta denominada “Vamos La Paloma” fue seleccionada para implementarse durante 2016, poniendo de relevancia la presencia de asociaciones civiles tales como la ONG SOS La Paloma, que ha articulado múltiples demandas propias de una localidad en crecimiento. Migrantes como Cecilia, quien manifiesta haber estado interesada “en hacer cosas por el entorno” donde eligió vivir, se han involucrado en ese tipo de espacios. Las redes de cercanía que LP posibilita —dada su escasa población y la posibilidad de conocerse gradualmente— permitieron involucrar a diferentes actores locales tales como algunos centros educativos, el municipio, ONGs, la Liga de Fomento de La Paloma, entre otros. Los saberes de unos y otros se combinaron para este ejemplo de articulación. Algunos participantes se encargaron de la propuesta audiovisual del proyecto a partir de antecedentes en esas tareas, otros en la gestión, , generando actividades e instancias de reflexión sobre la identidad local, concientización, y divulgación de información.

Como complemento de los casos antes descritos, podrían mencionarse otros como La Fiesta del Mar, un evento de tres días en homenaje al mar y con actividades asociadas al mismo, y espectáculos musicales al aire libre como atracción central. Esta actividad realizada por iniciativa de Colectivo Corumbá y Lobizón Producciones —organizaciones locales que son consecuencia de la llegada de migrantes con una formación específica en torno a la música y el audiovisual— también tuvo el apoyo de organismos gubernamentales y sumó además comerciantes de la zona. Sin embargo, tras su realización en los años 2015 y 2016 fue discontinuada en 2017 por falta de financiamiento tanto público como privado, dando muestras de las dificultades que pueden enfrentar estos emprendimientos. Entre la década de 1990 y la actualidad surge un destacado ejemplo asociativo como el que constituye la Corporación Rochense de Turismo, en tanto un sostenido esfuerzo de articulación entre emprendedores locales vinculados a diferentes rubros desde la convergencia entre antiguos y nuevos residentes, con el objetivo de contribuir a la actividad turística departamental.

⁹ Oficina de Planeamiento y Presupuesto, organismo antes mencionado dependiente de Presidencia de la República (Uruguay) que apoya iniciativas de desarrollo local a través del Programa Uruguay Más Cerca.

Figura 6 - DIFUSIÓN DE FIESTA DEL MAR
Difusión de Fiesta del Mar



Fuente: Portal de La Paloma (2015).

Por otro lado, los vecinos del barrio La Serena se agruparon ocasionalmente entre 2015 y 2016 para participar de un fondo concursable de carácter departamental: “La primera idea era conocernos, como barrio, como personas, y hacer una plaza de juegos para los niños (...) para preservar el entorno y las dunas”, indicó Sophie una joven migrante francesa, al ser entrevistada, y describió cómo se organizaron para instalar cartelera dirigida a la protección de dunas. El grupo no tuvo continuidad formal luego de esa iniciativa, “sin embargo hacemos como tres veces al año un día de limpieza de playas, todos juntos”, agregó. A partir de un grupo de *Whatsapp* que reúne a vecinos de ese barrio palomense, “casi todos extranjeros, montevideanos y argentinos” en esa zona, se promueven limpiezas periódicas de playas entre otras iniciativas para crear “conciencia ambiental a mantenerse informados y advertir sobre cualquier oportunidad o amenaza (a la seguridad, por ejemplo) para el barrio” mencionó en una entrevista Belén, una migrante española. La Serena es una de las áreas de LP más recientemente pobladas y sus residentes, en gran parte, provienen del extranjero.

Entre emprendimientos con fines culturales y/o ambientales que aspiran a una finalidad económica, o no necesariamente, La Paloma se encuentra atravesando un proceso de notorias transformaciones dada una población heterogénea que permite en sus interrelaciones promover procesos que retroalimentan las dinámicas cotidianas locales.

Conclusión

La llegada de agentes transformadores como los nuevos migrantes que han arribado a La Paloma permite sinergias entre unas y otras miradas, negociaciones que no siempre colman expectativas pero que logran nutrirse de una pluralidad de voces y saberes sin precedentes en la zona. Es entonces que se aprecia una oportunidad valiosa para las transformaciones socioterritoriales en La Paloma Grande.

En el encuentro entre recién llegados y antiguos residentes en LP resulta relevante el protagonismo de mediadores, personas que articulan los diferentes grupos que atraviesan esa localidad heterogénea dialogando con ellas con relativa fluidez. Aquella persona que conoce a los nuevos y los antiguos residentes identifica sus necesidades y posibilidades de aporte, es crucial. Así lo ejemplifica Alejandro, un antiguo habitante que a través de su vínculo con el alcalde de la localidad y su relación cotidiana con migrantes recientes, posibilitó el proyecto Abono de Mar. Él se tornó facilitador de la sinergia que implicó ese proyecto, logrando el encuentro entre las redes y el conocimiento del territorio local propio de un antiguo residente, con la *expertise* de quienes llegaron de afuera y más que nada cuentan con redes extraterritoriales.

Incorporar aquello que los nuevos migrantes traen consigo y esperan de ese lugar, ante cuánto quienes allí estaban también pueden aportar y esperan para ese lugar en común, demanda marcos de encuentro. Apoyos tales como fondos concursables, ayudas monetarias u otros aportes institucionales que estructuran y acompañan emprendimientos innovadores contribuyen a la asociación local. Especialmente si la finalidad última no resulta meramente económica, integrándose la estima de unos y otros por un lugar que moviliza afectos a ser retroalimentados. Un respaldo, este último, que fue fundamental para Cocina de la Barra, Abono de Mar o La Fiesta del Mar. La colaboración de los gobiernos locales, departamentales y nacionales, de asociaciones privadas o mixtas y la cooperación internacional, cuando una iniciativa no cuenta con recursos propios, resulta fundamental para estimular sinergias. Ello, desde un marco de flexibilidad antes que de rigidez a la hora de pensar en proyectos innovadores. A su vez, invitar a la confluencia de antiguos y nuevos residentes en una u otra convocatoria dirigida a la comunidad, puede resultar en una vía para suscitar mediaciones que no necesariamente surgen por sí solas.

Las asociaciones entre nuevos y antiguos residentes muestran un rico y diverso potencial a la hora de pensar las necesidades de la zona, prestando atención a la sostenibilidad creativa de la misma y articulando agentes locales, nacionales y globales o internacionales (públicos y privados). En tal sentido, se torna necesario fortalecer mecanismos que apuesten a sostener el diálogo entre el conocimiento en profundidad del territorio de quienes hace tiempo viven en él y los recién llegados, que traen ideas novedosas y saberes técnicos específicos provechosos para una población con raíces firmes. El estímulo a convocatorias asociativas cumple ese rol, así como también la construcción de agendas culturales y/o productivas de eventos o instancias formativas. A su vez, el acompañamiento técnico de asesores contables (para la gestión de proyectos), notariales (para la creación de asociaciones formales o su funcionamiento), así como otros profesionales (gestores ambientales, agrónomos, turismólogos, etc.) resulta de peso, especialmente cuando llegar a ciertos perfiles de los mismos resulta complejo en uno u otro intento asociativo.

Negociar un mañana común entre los residentes de hace tiempo y los recién llegados a partir de cuánto puede aportar cada uno es una valiosa oportunidad para el desarrollo local de La Paloma Grande a través del proceso cotidiano de integración entre quienes estaban y estarán en el lugar, atendiendo a las potenciales fortalezas de sus encuentros.

Referencias bibliográficas

Arocena, J., Marsiglia, J., Rebollo, E. y Capandeguy, D. (2006). La Paloma, una sociedad en busca de sí misma. *Universidad Católica del Uruguay*.

Bertoni, R., Castelnovo, C., Cuello, A., Fleitas, S., Pera, S., Rodríguez, J. y Rumeau, D. (2011). ¿Qué es el desarrollo? ¿Cómo se produce? ¿Qué se puede hacer para promoverlo? Construcción y análisis de problemas del desarrollo. *Montevideo: Udelar - CSE*. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/21092>

Calvo, J. J. (2012). Uruguay: Revisión de antecedentes y análisis crítico de la situación actual en términos de corrientes migratorias. *Consultoría para el Ministerio de Trabajo y Obras Públicas (MTO) de Uruguay*. MTO.

Carrau, A. y Moggi, V. (2008). Diagnóstico económico del departamento de Rocha: análisis y priorización de los recursos económicos con potencialidad para un desarrollo local sostenible. *Programa de Desarrollo Local ART Uruguay*.

Degregorio, C. (2013). Una entrada al mar, una salida al capital. *Una aproximación antropológica al conflicto socioambiental suscitado por la instalación de una terminal maderera en el puerto de La Paloma, Uruguay*. [Monografía de Grado no publicada]. Universidad de la República.

Entrena, F. (1998). Cambios en la construcción social de lo rural. *De la autarquía a la globalización*. Madrid: Editorial Tecnos.

Glorioso, R.S. y Moss, L.A. G. (2007). Amenity migration to mountain regions: current knowledge and a strategic construct for sustainable development. *Social Change*, 37(1), 137–161. <https://doi.org/10.1177/004908570703700108>

Hannerz, U. (1997). Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional. *Mana*, 3(1), 7-39. <https://doi.org/10.1590/S0104-93131997000100001>

Instituto Nacional de Estadística [INE] (2012). Resultados Finales. *Rocha. Censo 2011*. Recuperado de: <https://www.ine.gub.uy/censos-2011>

Janoschka, M. y Haas, H. (2011). The contested spaces of Lifestyle Mobilities. *Regime analysis as a tool to study political claims in Latin American retirement destinations*. Routledge.

Koolhaas, M. (2013). Migración interna y distribución espacial de la población uruguaya. En: J. Bengochea, W. Cabella, J. Calvo, M. F. Soto, MKoolhaas, M. Nathan, I. Pardo, A. Pellegrino, y C. Varela, C. (Eds.) *Detrás de los tres millones. La población uruguaya luego del censo 2011* (pp. 41-48). Udelar. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/7610>

Lagos, X., Laporta, C., Álvarez, C., Baptista, M. y Fernández, I. (2019). Asociatividad y fortalecimiento comunitario desde el Manejo Costero Integrado: la experiencia de mujeres pescadoras en el área protegida de Laguna de Rocha (Rocha, Uruguay). *Costas*, 1(2), 111-134. <https://revistas.uca.es/index.php/costas/article/view/8934>

Laporta, M.C. y Lagos, X. (2021). Remadoras del cambio: Mujeres pescadoras del Paisaje Protegido Laguna de Rocha (Rocha, Uruguay). *Tekoporá, Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales*. ISSN 2697-2719, 3(2), 188-209. <https://doi.org/10.36225/tekopora.v3i2.142>

Merlos, M. A., Rodríguez, M. y Otero, A. (2014). Innovaciones socio-culturales como consecuencia de las nuevas movi- lidades del turismo. Estudio de caso: San Carlos de Bariloche, Argentina. Neuquén: VI Congreso Latinoamericano de Inves- tación Turística, pp. 1-26.

Ministerio de Turismo (2018). Estadísticas. Recuperado de: <http://mintur.gub.uy/index.php/estadisticas>

Moss, L.A.G. (2006). *The amenity migrants. Seeking and sustaining mountains and their cultures*. Wallingford: CABI Publishing.

O'Reilly, K. y Benson, M. (2009). Lifestyle Migration: Escaping to the Good Life?. En M. Benson y K. O'Reilly (Eds.) *Lifestyle Migration: Expectations, Aspirations, and Experiences* (pp. 1-13). Ashgate.

Otero, A. y González, R. (2012). La sombra del turismo. *Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad*. Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.

Skewes, J. (2019). La etnografía como trayectoria: inflexiones necesarias en terrenos difusos. En R. Guber (Coord.). *Trabajo de campo en América Latina: experiencias antropológicas regionales en etnografía* (pp. 247-258). Campus editorial.

Stewart, S.I. (2002). Amenity Migration. En Luft, K. y S. MacDonald (Eds.) *Trends 2000: Shaping the Future: 5th Outdoor Recreation and Tourism Trends Symposium* (pp. 369-378). Michigan State University.

Veiga, D., Fernández, E. y Lamschtein, S. (2012a). Sociedades locales y tendencias recientes en Rocha. *Montevideo: FCS/ CURE - UDELAR*.

Veiga, D., Fernández, E., Lamschtein, S. y Rivoir, A. (2012b). Crecimiento económico y desigualdad social en Maldonado. Maldonado: FCS/UDELAR - Intendencia Departamental de Maldonado.

Velho, G. (2004). *Individualismo e Sociedade*. Rio de Janeiro: Zahar.

Velho, G. (2010). Metrópole, cosmopolitismo e mediação. *Horizontes antropológicos*, 16(33), pp. 15-23. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832010000100002>

Zunino Edelsberg, H. e Hidalgo, R. (2010). En busca de una utopía verde: migrantes de amenidad en la Comuna de Pucón, IX región de la Araucanía, Chile. Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 14(331). <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/47962>

Zunino, H., Espinosa Arévalo, L. y Vallejos-Romero, A. (2016). Los migrantes por estilo de vida como agentes de transformación en la Norpatagonia chilena. Revista de Estudios Sociales, 55(01), 163-176. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.11>

Notas periodísticas y otras fuentes

¿Quiénes somos? (s.f.). Abono de Mar. Recuperado de: <http://abonodemar.com.uy/> Acceso en: 07/01/2018.

Abela, F. (10 de marzo de 2018). En la zafra del camarón. *La Diaria*. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/3/en-la-zafra-del-camaron/>

Abono de Mar (11 de febrero de 2020). Facebook. <https://www.facebook.com/AbonodeMar/photos/1064723463881045>

Carnaval de la Pedrera (s.f.). *Turismo Rocha*. <http://turismorocha.gub.uy/attractivos/fiestas-tradicionales/carnaval-de-la-pedrera>

Catálogo de productos (s.f.). Abono de mar. <http://www.abonodemar.com.uy/catalogo.html>

Club Social La Pedrera (2017). “La Pedrera: no queremos más este “Carnaval”. *Change.org*. <https://www.change.org/p/club-social-la-pedrera-la-pedrera-no-queremos-m%C3%A1s-este-carnaval>

Cocina de La Barra. (19 de octubre de 2021). Facebook. <https://www.facebook.com/cocinadelabarra/photos/4705972496119559>

El Último Carnaval. Cinedata. (S/f). Disponible en: <https://www.cinedata.uy/catalogo/el-ultimo-carnaval> Recuperado: 10/04/2022

Intendencia de Rocha lanzó llamado para la contratación de técnico agrario. *Todo El Campo*. Recuperado de: <http://www.todoelcampo.com.uy/intendencia-de-rocha-lanz-oacute-llamado-para-la-contrataci-oacute-n-de-t-eacute-cnico-agrario-15?nid=19118>

Llega la Fiesta del Mar a La Paloma. (27 de noviembre de 2015). Portal de La Paloma. <https://www.portaldelapaloma.com.uy/es/blogs/evento/llega-la-fiesta-del-mar-a-la-paloma>

Marca País Uruguay (19 de enero de 2018). Jorge Drexler invita a conocer la Cocina de la Barra, y probar “las mejores croquetas de Sirí del Universo conocido”. *Uruguay Natural*. <https://marcapaisuruguay.gub.uy/jorge-drexler-invita-conocer-la-cocina-la-barra-probar-las-mejores-croquetas-siri-del-universo-conocido/>

NordNordWest (7 de noviembre de 2008). Mapa de ubicación de Uruguay. En Wikipedia. https://en.wikipedia.org/wiki/File:Uruguay_location_map.svg

Portal Turismo en Rocha (2022). Vista aérea, puerto de La Paloma y balneario atrás. <http://turismorocha.gub.uy/destinos/la-paloma>

Quiénes somos (s.f.). Vamos La Paloma. <http://www.vamoslapaloma.com.uy/quienes-somos/>

Startups ecológicas que convierten problemas en oportunidades (14 de febrero de 2018). El Observador. <https://www.elobservador.com.uy/nota/startups-ecologicas-que-convierten-problemas-en-oportunidades--2018214500>